

## LOS ATELES.

### ATELES.

Este género establecido por Mr. Saint-Hilaire (Anales del Museo, tomo VII) se distingue á primera vista de todos los otros monos americanos (á escepcion del género siguiente) por el estado rudimentario del pulgar de las manos anteriores. Ligados del modo mas íntimo, sea con los ahulladores que les preceden, sea con los lagotricos y los sajues que van á seguirles, difieren sin embargo de una manera muy notable de ellos, porque carecen del carácter esencial, no solo de la familia de los monos, sino tambien de todo el orden de los cuadrumanos. Los ateles no tienen pulgares, ó no tienen sino pulgares escésivamente cortos en las manos anteriores, ó para hablar con mas exactitud, tienen pulgares de tal modo rudimentarios, que quedan entera ó casi enteramente ocultos bajo la piel: de donde procede su nombre de ateles, esto es, *monos imperfectos, monos de manos imperfectas*. Ya entre los ahulladores habíamos hallado en las manos anteriores pulgares cortos, poco libres en sus movimientos, poco capaces de oponerse á los otros dedos, y por consecuencia de un uso limitado en la prehension. Entre los ateles, su empleo viene á ser enteramente nulo, ya cuando su estremidad se manifiesta en lo exterior, ya cuando se ocultan enteramente bajo los tegumentos. Parece que en estos dos grupos de sapajues, algunas de las funciones que ejerce ordinariamente la

mano, han sido confiadas por la naturaleza á la prolongacion de la cola, y que el extraordinario desarrollo de este órgano, esté conexasionado necesariamente con la atrofia ó debilidad, mas ó menos completa de los pulgares. La ley del contrapeso de los órganos, de que ya se han hecho numerosas aplicaciones en nuestros trabajos, parece dar la clave de estos hechos; pero sobre todo, nos esplica de una manera admirable y enteramente directa, los que vamos á indicar. Entre los ahulladores, los miembros son proporcionados al cuerpo, y los pulgares no hacen mas que atrofiarse; entre los ateles, los miembros, y mas particularmente las manos, son de una longitud escésiva, y los pulgares desaparecen casi totalmente. Es tan cierto que estas dos condiciones orgánicas están enlazadas una á otra, que entre los logotricos cuya organizacion imita casi en todo la de los ateles, veremos al mismo tiempo reaparecer los pulgares y achicarse las manos. En fin, si los miembros tienen una longitud considerable entre los ateles, son tambien escésivamente delgados, por lo que se ha dado á estos animales algunas veces el nombre de monos-arañas, y de donde resultan para ellos costumbres y modos de andar muy particulares. Su marcha, segun observaciones de Mr. Geoffroy Saint-Hilaire (Anales del Museo, tomo XIII), se parece á la de los orangs, que tienen tambien miembros muy largos y muy flacos. A la manera de estos últimos, se ven obligados cuando quieren marchar en cuatro pies á cerrar el puño y á apoyarse sobre la superficie dorsal de los dedos. En ciertos casos, los ateles (lo que tambien es una costumbre comun á los orangs) tienen otro modo de progresion algo mas rápido: despues de haberse acurrucado ó puesto en cuclillas, levantan su cuerpo por medio de los miembros anteriores, y lo proyectan hácia adelante, como hacen las personas que se sir-

ven de muletas ó que están impedidas. Este modo de locomocion que recuerda tambien el de los kanguroos cuando marchan en cuatro pies, es muy notable porque los miembros de atrás hacen un papel absolutamente pasivo, y la longitud considerable de los delanteros, que es en general una causa de perjuicio y de lentitud en la progresion, viene á ser aqui una circunstancia sumamente favorable.

Los ateles parecidos á los orangs por sus miembros largos y delgados, y por su modo de progresion, se acercan tambien por diversos conceptos á otros géneros que tienen con los orangs el primer rango entre los monos del mundo antiguo. Mr. Desmarest ha hecho notar algunas relaciones entre ellos y los gibones, y Mr. Federico Cuvier, entre ellos y los semnopithecos; siendo evidente, como observa Mr. Geoffroy, que existe alguna semejanza entre su cráneo y el del troglodyta. La caja cerebral es redonda y voluminosa, y forma casi dos tercios de la longitud total del cráneo. El ángulo facial es de casi sesenta grados, y las órbitas anchas y profundas, son ademas notables en los individuos viejos por una especie de cresta existente en la porcion superior y en la porcion esterna de su circunferencia. La mandíbula inferior es bastante alta, y sus ramas son anchas, aunque mucho menos que en los ahulladores. La abertura anterior de las fosas nasales es de forma ovalada; y es de notar que una parte de su perimetro está formado por las apofisis ascendentes de los huesos maxilares, no subiendo los intermaxilares hasta los huesos de la nariz, y no articulándose con ellos segun que esto se verifica en la mayor parte de los monos y particularmente entre los ahulladores, los lagotricos, los sajues y aun en algunas especies hasta el dia, confundidas con los verdaderos ateles, que describiremos mas adelante con el nombre de *eriodos*. Todos estos caracteres se

han verificado en muchos individuos, y nosotros los hemos hallado constantemente en todos los cráneos que hemos examinado, escepto en uno solo perteneciente á un macho casi adulto del *ateles pentadactylus*, en que al contrario, hemos reconocido un hecho que no podemos mirar sino como una anomalia; el de la existencia de siete molares al lado derecho de una y otra mandíbula. Se verá mas adelante que Mr. Geoffroy Saint-Hilaire ha notado ya en un sajú muy viejo semejante escepcion á uno de los caracteres mas generales de los monos plathirrhinos, pues que se encuentra no solo en los cinco géneros del grupo de los helopithecos, sino tambien en los geopithecos. En fin, para terminar lo que concierne al sistema oseoso, diremos que las vértebras de la cola son en número de mas de treinta, y que forman mas de la mitad del número total de las vértebras: que están (principalmente las primeras) horizadas de numerosas y fuertes apofisis; que los huesos largos de los miembros son al contrario delgados, y no presentan sobre su cuerpo ni crestas ni asperezas; de lo cual la ley del contrapeso de los órganos da bastante explicacion si se considera su extremo desarrollo en longitud; en fin, que las falanges son corvas, siendo su convexidad por encima, lo que es una relacion mas, y muy notable con los géneros orang y gibbon. El hyoides se parece tambien al de un gran número de monos del antiguo mundo, como son los guenos y los cinocéfalos. Su cuerpo es como una lámina muy estendida de alto á bajo, y encorvada sobre sí misma desde adelante hácia atrás: este es en pequeño un órden análogo al que caracteriza de una manera tan notable los ahulladores. Por último, esta semejanza anatómica, aunque muy real, no trae consigo semejanza alguna en la voz. La de los ateles, asi como la de los géneros siguientes, es ordinariamente una especie de silbido

suave y aflautado, que recuerda el gorjeo de los pajaritos.

Pasemos ahora al exámen de algunos caractéres que distinguen con mas particularidad los ateles, sea de los lagotricos, sea sobre todo del género á que damos el nombre de *eriodes*. Sus dientes moláres son en las dos mandíbulas pequeños y de corona irregularmente redonda; y lo que particularmente se debe notar es, que los dientes incisivos superiores son de un tamaño muy desigual, siendo á la vez los del par intermedio mucho mas largos y anchos que los del par esterno. Los dientes inferiores, formados casi en semicírculo lo mismo que los superiores, son al contrario iguales entre sí, y todos bastante grandes, esceden notablemente en volúmen á los molares. Las uñas son largas y acanaladas como en casi todos los monos, y su forma viene á ser casi semi-cilíndrica. Las orejas son grandes y desnudas. Las ventanas de la nariz de forma prolongada, están dispuestas como entre los ahulladores; están bastante separadas una de otra y enteramente laterales, esto es, colocadas exactamente sobre los lados de la nariz. Se ha visto ya y conviene recordarlo aqui, que las aberturas oseosas que les corresponden son de forma ovalada y circunscrita en una porcion de su contorno por los apofisis sobresalientes de los huesos maxilares. El clitoris es escesivamente voluminoso, por lo que sucede con frecuencia tener algunas hembras por machos. Este órgano tenia hasta dos pulgadas y media de longitud, en una hembra del belzebuth muerta recientemente en el departamento de animales raros del Museo, y su grosor era considerable. La estructura del clitoris nada por otra parte ofrece de particular, y está desnudo como de ordinario acontece. Las partes del cuerpo y de la cola próximas á los órganos sexuales, no ofrecen igualmente nada de insólito y son mas ó menos vellu-

das. La cola mucho mas larga que el cuerpo, está desnuda por debajo en su último tercio; y en fin, la naturaleza y la disposicion de los pelos ofrecen caractéres que no debemos omitir, porque permiten distinguir á primera vista y antes de todo exámen, los ateles de los dos géneros que les siguen. El pelo es sedoso y generalmente largo como entre los ahulladores. Sin embargo, como tambien sucede en estos últimos, la frente está cubierta de pelos rasos que se dirigen á lo menos en parte de delante hácia atrás; y al contrario, todos los demas pelos de la cabeza son muy largos y se dirigen de tras hácia adelante, de donde resulta en el punto de encuentro de unos y otros, una especie de cresta ó de tupé mas ó menos pronunciado, cuya disposicion varia segun las especies.

Son generalmente los ateles apacibles, tímidos, melancólicos, perezosos y muy lentos en sus movimientos, y parece que siempre están como enfermos y afligidos; pero no obstante, cuando es necesario saben ostentar mucha agilidad, y salvan á saltos grandes distancias. Viven en tropas en las ramas altas de los árboles, y principalmente se alimentan de frutas: se asegura que tambien comen raices, insectos, moluscos y peces pequeños, y aunque van á pescar otras cuando la marea está baja, y que quiebran las conchas entre dos piedras. Dampier, á quien debemos la noticia de este hecho, como tambien Acosta, refieren ademas algunas otras particularidades propias para darnos una alta idea de la inteligencia y destreza de estos animales. Afirman que cuando los ateles quieren cruzar un rio ó trasladarse sin bajar á tierra á un árbol muy distante para poder llegar de un salto, se enlazan unos á otros por la cola, y forman asi una especie de cadena que ponen en movimiento y hacen oscilar, hasta que el último de ellos puede asirse del extremo ó cabo del objeto á que se dirigen, fijarse en

una rama y tirar hácia sí todos los demas. Su cola, además de la acostumbrada función de asegurar su estacion agarrándose á alguna rama de árbol, se emplea por ellos en usos muy varios, porque se sirven de ella para apoderarse de algunos objetos distintos sin mover su cuerpo, y muchas veces aun sin mover sus ojos, lo que supone que la callosidad goza de un tacto tan delicado, que hace inútil en ciertas ocasiones el auxilio de la vista. Algunas veces se envuelven en su cola para libertarse del frio á que son muy sensibles, ó bien la rodean al cuerpo de otro individuo. Por último, diremos que jamás hemos visto á ninguna especie servirse de su cola para llevar á la boca el alimento, segun una costumbre que los viajeros atribuyen á los ateles. Este género esparcido por una gran parte de la América del Sud, comprende hoy bastante gran número de especies, todas muy próximas unas á otras, y aun parecidas la mayor parte por los colores de su pelo. Seria sin duda romper de un modo muy perjudicial las relaciones naturales, el separar genéricamente las especies que tienen en las manos un rudimento de pulgar, de las que se acostumbra designar como tetradáctilas ó de cuatro dedos. Ya hemos dicho que el pulgar existe rudimentalmente en estas como en aquellas: de modo que ya el pulgar esté oculto enteramente bajo de la piel, ó ya manifieste su estremidad en lo exterior; es una circunstancia que no puede tener influjo alguno sobre los hábitos de un animal, y por consecuencia es un carácter sin ningun valor genérico. Por consiguiente, no creemos deber adoptar el género de pulgar corto *brachiteles*, propuesto por Spix en su ya citada obra sobre los monos del Brasil: porque este género, que seria formado del *chamek*, del *hypoxantho* y de otra especie, rompería doblemente las relaciones naturales, á saber, asociando al *chamek* el *hypoxantho*, que

pertenece, como lo demostraremos luego, á un género muy diferente, y además separando al primero del coeta, y al segundo del arachnoide, tan próximos á ellos por su organizacion, que casi solo por la ausencia ó presencia del pulgar es como se distinguen unos de otros.

#### EL COAITA Ó COETA (1).

Es la especie conocida desde tiempo mas antiguo. Daubenton ha dado la anatomia, y Buffon la ha figurado; pero habia sido confundido con otros ateles: su pelo es negro, su cara de color de mulato, sus manos anteriores son tetradáctilas. Su longitud es un pie y nueve pulgadas desde el extremo del hocico hasta la cola, y esta tiene dos pies y medio. Habita esta especie la Guiana, donde se le conoce con el nombre de *coaita* ó *coetu*.

#### EL CHAMECK.

SATELE PENTADACTYLUS.

*Geoff. Saint-Hil.*

Se distingue solo del coaita por su cola un poco mas larga, y por sus pulgares anteriores que se muestran al exterior en la forma de tubérculos ó verrugas

(1) Buffon, t. V, lám. 1: *ateles paniscus*, Geoffroy Saint-Hilaire, *Ann. du Mus.*, t. VII, *simia paniscus*, Linnæus.

sin uñas. Esta especie ha sido conocida de Buffon, pero confundida por él con el *coiá*. Mr. Geoffroy Saint-Hilaire es el primero que la ha establecido: habita la Guiana, y según Buffon, el Perú.

### EL CAYU.

#### ATELES ATER (1).

No se distingue del *codita* sino por el color enteramente negro de su cara, y parece habitar igualmente la Guiana. Mr. Geoffroy Saint-Hilaire, que es el primero que lo ha indicado, le consideraba como una simple variedad.

### EL ATELES DE CARA ENCUADRADA.

#### ATELES MARGINATUS (2).

Es generalmente negro como las especies precedentes; pero se distingue por un ribete de pelos blancos que rodea la cara. Su estatura es con poca diferencia la misma que en las otras especies; pero su cola es un poco más corta. Es de observar que entre los jóvenes individuos el ribete blanco solo en parte existe. Esta especie habita el Brasil y se halla también en la provincia de Jaén de Bracamoros, según Mr. de

(1) F. Cuvier, *Mamm. lith.*

(2) Geoffroy Saint-Hilaire, *Ann. du Mus.* t. XIII.

Humboldt. En efecto, el *chuya* de este ilustre viajero no difiere según la mayor parte de los autores, y según el mismo Mr. de Humboldt del *ateles marginatus*.

### EL BELZEBUTH (1).

Es generalmente negro con la parte inferior del cuerpo y la cara interna de los miembros de un blanco más ó menos amarillento. Debe observarse que esta especie no es de un negro puro como los precedentes, sino de un negro fusco. Su estatura es también un poco menor, su rostro es negro con el ámbito de los ojos color de carne; su piel es negruzca, aun bajo el vientre. Muchos autores indican algunas diferencias entre el macho y la hembra; pero estas diferencias no son constantes como lo hemos comprobado nosotros mismos por medio del examen de muchos individuos adultos de sexos diferentes, y sin embargo parecidos por sus colores. Esta especie que no debe confundirse con el *simia belzebut*, de Linneus (que es el *stentor fuscus*), habita las márgenes del Orinoco, y es uno de los cuadrumanos más comunes en la Guiana española, donde se le conoce, según Mr. de Humboldt, (*Observaciones zoológicas*, t. 4.), bajo el nombre de *marimonda*.

(1) Brisson, *Reg. anim.*: *ateles belzebut*, Geoffroy Saint-Hilaire.

## EL ATELES MELANOCHIR.

ATELES MELANCHIR.

Mr. Desmarest ha descrito bajo este nombre en la Mammalogía de la Enciclopedia dos ateles hembras que posee el Museo, cuyo pelo es variado de gris y de negro. Uno de ellos tiene la parte inferior del cuerpo y la cara interna de los miembros de color blanquizco, el resto de los miembros y la cola casi por todas partes negruzcos; en fin, la parte superior del cuerpo cubierta de pelos blancos en su primera mitad, y morenos en la segunda. El otro individuo tiene las cuatro manos, los antebrazos, las rodillas y la parte superior de la cabeza negros, la parte superior de la cola fusca, el resto del pelo en general de mezclilla. Estos dos ateles cuyo origen es desconocido, son evidentemente individuos jóvenes, y parece, según la disposición irregular de sus colores, que están en la transición de la edad tierna á la edad adulta. Quizá pertenezcan al *ateles belzebuth*, al cual se parecen en sus proporciones y en la disposición general de sus colores, ó bien al *ateles marginatus*, á quien se aproximan también en cierto modo. Por desgracia los pocos datos que se poseen acerca de la primera edad de estas especies, nos obliga á dejar en la duda esta cuestión.

## EL ATELES MESTIZO.

ATELES HYBRIDUS. IS. GEOFF.

Es una especie nueva, cuyo descubrimiento se debe á las observaciones del viajero Plée, la cual habita en la Colombia conocida con el nombre *mono zambo* á causa de su color parecido al de los mestizos de negros y de indianas. Parece que también es conocida esta especie lo mismo que el *belzebuth* bajo el nombre de *marimonda*, nombre común á un gran número de monos en la América española. El principal carácter de este atele consiste en una mancha ó lunar blanco colocado en la frente casi en forma de media línea que tiene casi una pulgada de ancho sobre la línea media y termina en punta por cada uno de sus lados por encima del ángulo esterno del ojo. La parte inferior de la cabeza, del cuerpo y de toda la cola hasta la callosidad y la cara interna de los miembros, son de un blanco apagado, y las partes superiores son generalmente de un moreno ceniciento claro que en la cabeza, los miembros anteriores, en los muslos y encima de la cola pasa á moreno puro, y que al contrario toma un matiz amarillo muy pronunciado en la región de las nalgas, en los lados de la cola y sobre una parte de los miembros inferiores. Este atele es con poca diferencia de la misma estatura que la mayor parte de sus congéneres, su longitud desde el extremo del hocico hasta el origen de la cola, es de un pie y diez pulgadas; pero su cola mas corta que entre

las otras especies, mide solamente un poco mas de dos pies. Esta especie nos es conocida por el exámen de un jóven macho y de muchas hembras adultas. El primero difiere solamente por la tintura mas clara de las partes superiores de su pelo que son de un ceniciento color de rosa. Como el *ateles hybridus* no nos es todavía conocido en el estado de macho adulto, y como por otra parte pareceria (segun las observaciones que hemos hecho en el párrafo precedente) que algunos ateles cenizos en su primera edad llegan á ser negros en su estado adulto, pudiera suponerse que las diferencias en que hemos fundado nuestra determinacion, solo lo son de edad ó de sexo, y que nuestros individuos á consecuencia del desarrollo de la edad hubieran podido tomar los caracteres de una de las especies precedentes: suposicion que de ningun modo puede fundarse. Es muy probable que el *ateles hybridus* jamás llega á ser negro; porque las hembras de las especies precedentes son muy conocidas y todas son negras como sus machos; y por otra parte ninguno de nuestros individuos ni aun el jóven macho, presenta la mas leve señal de pelos negros. Pero aun hay mas; admitiendo que estos individuos pertenecan á una especie negra en el estado perfecto de su pelo, no seria menos cierto que pertenecen á una especie distinta de todas las ya descritas. Hay dos solamente con las cuales seria acaso posible confundirla entonces, el *ateles belzebuth* y el *ateles marginatus*. Pero el *belzebuth* no tiene lunar blanco en la frente, y los pelos del lado de la cabeza y del cuello están dispuestos algo diversamente. Su principal centro de origen está siempre en el *belzebuth*, en el colodrillo ó en la region superior del cuello, y en el ateles mestizo está siempre en la region inferior. En las dos especies la oreja está en gran parte oculta por los pelos, pero en el *belzebuth* lo está por pelos muy largos que

nacen en toda la megilla desde la comisura de los labios dirigiéndose hácia atrás. En el ateles mestizo lo está por pelos bastante cortos que nacen en el centro comun del origen y se inclinan hácia adelante. En cuanto al *ateles marginatus* bastaria solo decir que se conocen dos individuos jóvenes macho y hembra; porque esto solo prueba que no se pueden atribuir á la influencia de la edad ó del sexo las diferencias que no han servido de caracteres. Añadiremos, sin embargo, que la porcion de encima de la cabeza que está cubierta de pelos blancos y cortos, es mucho mas estensa en el *ateles marginatus* que en el *ateles hybridus*: de modo que el pequeño tupé que resulta del encuentro de los pelos de la frente y de los del resto de la cabeza, está colocado en medio del cráneo en el primero, y todo al contrario muy cerca de las órbitas en el segundo.

#### EL ATELES FRONTAL (1).

Tiene la estatura del ateles negro, y se parece al híbrido en la coloracion de todo su pelo.

#### LOS ERIODOS.

##### ERIODES. IS. GEOFF.

Las especies que reunimos bajo este nombre genérico han sido confundidas hasta este dia con los verdaderos ateles, á los cuales se parecen por la es-

(1) *Ateles frontalis*, Benn., Proc., 4, 33; *ater*, *maculá frontali semilunari albá*.

traordinaria longitud de sus miembros, por el estado rudimental de sus pulgares anteriores, siempre entera ó casi enteramente ocultos bajo la piel, en fin, por algunas otras condiciones orgánicas de una importancia secundaria. Sin embargo, si el nuevo género que nosotros proponemos hoy no ha sido antes establecido, es sin duda porque las especies que deben compararlo han sido hasta este día poco estudiadas, sea porque son en general bastante raras y conocidas de poco tiempo á esta parte, sea por otras causas. En efecto, los caracteres que distinguen nuestros eriodos de los ateles, son á la vez muy numerosos, y por la mayor parte muy importantes, como lo prueban los detalles siguientes, y como cada uno podrá asegurarse de ello con facilidad, por la descripción que hemos hecho de los ateles habiendo sido trazada bajo un punto de vista comparativo, y de modo que puedan comprenderse á primera vista los caracteres distintivos de uno y otro género. Los dientes molares de los eriodos son generalmente muy gruesos y de forma cuadrangular: los incisivos están en las dos mandíbulas colocadas casi en línea recta, iguales entre sí y todos muy pequeños, son mucho menos gruesos que los molares: caracteres que bastarían para distinguir los eriodos de todos los otros sapajús, excepto los ahulladores. Las uñas se parecen tanto á las de muchos carnívoros, por ejemplo, los perros, como á las de los ateles y á las de la mayor parte de los monos; y á los de esta especie se les puede considerar como dos láminas reunidas superiormente por una arista roma. Las orejas son bastante pequeñas y en gran parte velludas; las ventanas de la nariz de forma redonda están muy próximas una á otra y más bien inferiores que laterales, á causa del poco espesor de la membrana de la nariz; disposición que Spix ha observado ya en una especie, y que suministra á nuestro género

*eriodos*, uno de sus caracteres, sino el más aparente, al menos el más notable. Los eriodos por la conformación de su nariz tienen verdaderamente el medio entre los monos del antiguo mundo ó caturrhinos, y los del nuevo mundo ó plathirrininos, y aun se puede decir sin equivocación que por este carácter se aproximan más á los primeros que á los segundos. Las aberturas óseas de las fosas nasales, que con poca diferencia son cordiformes, ofrecen también una diferencia importante con respecto á los ateles. Los intermaxilares suben hasta los huesos propios de la nariz, y se articulan con ellos de modo que los primeros no concurren á formar la abertura. A primera vista se podría creer esta disposición unida de una manera necesaria con la que ofrecen las narices de los eriodos y con más razón porque se hallan también entre los monos del antiguo mundo. Nada de esto hay sin embargo, porque este orden casi siempre se halla también entre los monos americanos, siendo solo los ateles los únicos que, según hasta ahora entendemos, no lo presentan. El clitoris menos voluminoso entre los eriodos que entre los últimos nos ha ofrecido un carácter muy singular en sí mismo, y que su estraneza hace más notable todavía: está cubierto en sus dos caras de pelos sedosos, algo ásperos, muy inmediatos unos á otros, negruzcos, de casi media pulgada en la cara posterior y de cerca de una pulgada en la anterior. La disposición de estos pelos es tal, que el clitoris se parece á un pincel prolongado transversalmente, y hay que añadir que los de la cara posterior dirigiéndose oblicuamente desde afuera hacia adentro, hacia la estremidad ó punta del órgano, dejan al principio entre ellos un pequeño espacio triangular que parece continuar el curso de la uretra. No hay duda que la orina corre entre estos pelos, no solo porque su modo de ser lo indica, sino porque están conglutinados unos



á otros. Esta disposicion del clitoris tiene sin duda relacion con la particularidad siguiente: por debajo del ano se observa un espacio triangular correspondiente á la region perineal, y mas ó menos estendido, que se halla desnudo ó cubierto de pelos sumamente cortos y de la misma naturaleza que los del clitoris; y todo lo que está debajo de la base de la cola en la porcion que corresponde á este espacio y que se aplica sobre él cuando el animal acerca la cola á su cuerpo, está cubierto de pelos sumamente rasos, dirigidos de afuera adentro; y formando en el punto donde encuentra los del lado opuesto una especie de pequeña cresta longitudinal. La vista crasa y luciente de todas estas partes parece anunciar la presencia de un gran número de folículos sebáceos; pero como nosotros solo hemos visto peleterias disecadas, no hemos podido comprobar esa presencia. Tampoco hemos podido, con harto sentimiento nuestro, por falta de individuos, examinar en el macho el pene y sus partes circunvecinas. No dudamos que habríamos hallado en él alguna cosa análoga á lo que presenta el clitoris, pero con notables diferencias; porque se concebirá fácilmente que el balano de un pene erizado de pelos ásperos como lo está la glándula del clitoris de la hembra, sería una condicion desfavorable para el acto del coito. En fin, además de todas estas condiciones orgánicas cuya importancia no puede negarse, los eriodos difieren todavía de los ateles por su cola un poco mas corta y desnuda en sus dos quintas partes posteriores, y sobre todo por la naturaleza de su pelo en general. Todos sus pelos son blandos, suaves al tocar, lanosos, bastante cortos: los de la cabeza mas cortos todavía que los del cuerpo y de la cola, están dirigidos hácia atrás, caractéres precisamente inversos de los que presentan los ateles, y que dan á los eriodos una fisonomía totalmente diversa. El nombre genérico que

hemos adoptado para estos monos se refiere á la naturaleza lanosa de sus pelos, tratando de recordar por el mas aparente de sus caractéres distintivos.

Este género se compone en el estado presente de la ciencia de tres especies todas originarias del Brasil y todavía muy poco conocidas: ninguna de ellas ha sido jamás traída viva á Europa, al menos que nosotros sepamos, si se exceptúa un individuo que Edwars vió en Londres en 1761, y que ha mencionado bajo el nombre de *mono araña*, sin transmitirnos respecto á él ninguna observacion importante. Los eriodos han sido igualmente muy poco observados en el estado salvaje. Spix, á quien se debe el descubrimiento de uno de ellos, nos enseña solamente que estos monos viven en tropas, y hacen durante todo el día resonar el aire con su voz restalladora, y que á la vista del cazador huyen con mucha rapidez trepando á la cima de los árboles.

Un hecho muy notable y que manifiesta mejor que todos los razonamientos teóricos cuánto alteraba las relaciones naturales, el viágero que acamos de citar cuando establecia su género de pulgar corto *brachyteles*, es que de nuestros tres eriodos hay uno que no tiene ninguna señal exterior de pulgares anteriores; otro en el cual estos dedos se manifiestan á lo exterior en forma de tubérculos sin uñas, y otro en fin, llegan á descubrirse estas; y sin embargo todos tres vienen á estar en relaciones tan íntimas, y se parecen de tal modo por los colores de su pelo y por sus proporciones, que parece á primera vista deberan reunirse en una sola especie. Asi es que el género de *pulgar corto* no ha sido adoptado por ningun naturalista, aunque ya publicado hace muchos años.

## EL ERIODO HEMIDACTYLO.

ERIODES HEMIDACTYLUS. IS. GEOFF.

Esta es la especie en que existe un pequeño pulgar con uña, muy delgado, muy corto, que apenas alcanza al origen del segundo dedo, y enteramente inútil al animal. La longitud de este desde el extremo del hocico hasta el origen de la cola, es de un pie y de ocho pulgadas, y la cola de dos pies y una pulgada; su pecho es en general de un aleonado ceniciento que toma una tintura negruzca en la espalda; las manos y la cola son de un aleonado mas puro que el resto de los miembros y el cuerpo; los pelos que rodean el espacio desnudo ó cubierto de pelillos raros, que hemos dicho existir en la base de la cola y cerca del ano, son de un encarnado ferruginoso que no difiere del color de los pelos del clitoris sino por un matiz mas claro; la cara que no es completamente desnuda sino en la inmediacion de los ojos, parece estar salpicada de gris sobre un fondo color de carne. Esta especie descubierta en 1816 en el Brasil, por Delalande, ha sido siempre confundida con la siguiente.

## EL ERIODO DE TUBERCULOS.

ERIODES TUBERIFER. IS. GEOFF. (1).

Esta especie se distingue fácilmente de la precedente por el carácter siguiente: sus pulgares rudimentales parecen en lo exterior bajo la forma de simples tubérculos, y carecen constantemente de uñas segun las observaciones de los autores alemanes; su pelo es como el de los otros dos eriodos, de un aleonado que tira á cenizoso, siendo la cola de un moreno ó de un aleonado ferruginoso, y la raíz de la cola, asi como la parte posterior de los muslos, de color encarnado; los dedos están cubiertos de pelos ferruginosos. Este eriodo, que solo conocemos por la descripción de los autores que hemos citado, ha sido descubierto en el Brasil por el príncipe Nauwied, y generalmente se le dan los nombres de *miriki*, *mono* y *kupo*.

## EL ERIODO ARACHNOIDES.

ERIODES ARACHNOIDES. IS. GEOFF. (2).

Esta especie es generalmente de un color aleonado claro que pasa á cenizoso color de rosa en la cabeza, y á encarnado dorado en la estremidad de la

(1) *Ateles hypoxantus*, Pr. de Neuwied et Kuhl. Beyt. zur Zool.: *brachyteles macrotarsus*, Spix, loc. cit.

(2) *Ateles arachnoïdes*, Geoffroy Saint-Hilaire. *Ann. du Mus.* t. XIII.

cola y en las patas, principalmente en los talones: algunos individuos son de un color aleonado uniforme. Este eriodo, cuya estatura no difiere de la del *hypoxantho*, es conocido en el Brasil con el nombre de *macaco vermelho*.

## LOS LAGOTRICOS.

### LAGOTHRIX.

Este género establecido por Mr. Geoffroy Saint-Hilaire (Anales del Museo, tomo XIX) se distingue de los dos precedentes por sus miembros mucho menos largos, y sobre todo por sus manos anteriores pendactylas como entre los ahulladores y los sajues, y á estos últimos se parece en sus proporciones. Los dedos son de una longitud mediana, y el segundo de ellos ó el índice es algo corto: las uñas de las manos anteriores están un poco comprimidas, aun las de los pulgares, y tienen así el medio por sus formas entre los ateles y eriodos. Las uñas de las manos posteriores están, á escepcion de las de los pulgares, mas comprimidas todavía, y se parecen mas á las de los eriodos, lo que se manifiesta mas particularmente en los tres últimos dedos. La cabeza de los lagotricos, que es redonda, y sobre todo sus pelos suaves al tacto, muy finos y casi tan lanosos como los de los eriodos, los acercan todavía á estos últimos; pero sus dientes incisivos y las ventanas de su nariz son como entre los ateles: su ángulo faciales de 50 grados, y sus orejas son muy pequeñas. Respecto á las condiciones orgánicas que presenta el clitoris, nada hemos podido saber á causa del estado de las pieles que hemos

examinado, y del defecto absoluto de datos en las obras de los viajeros.

A Mr. de Humboldt se debe el descubrimiento de este género poco conocido, sea en su organizacion, sea en sus costumbres. Mr. de Humboldt solo nos dice que los lagotricos viven en bandas numerosas, que parecen de un natural muy apacible, que se apoyan la mayor parte del tiempo sobre sus pies de atrás. Spix, que despues ha encontrado este género en el Brasil, y que le ha descrito bajo el nombre de *gastri-margus*, añade que el sonido de su voz se parece á un *dentelleo* ó castañeteo, y que son muy golosos; á cuya última cualidad se refiere el nombre de *gastri-margus* que no adoptaremos. Preferimos bajo todos conceptos el de *lagotrix*, que es al mismo tiempo el mas antiguo y el mas conveniente, y que á pesar de una asercion enteramente errónea de muchos autores alemanes, jamás ha sido aplicada al *hypoxantho* por los naturalistas del Museo de París.

## EL LAGOTHRICO DE HUMBOLDT.

### LAGOTHRIX HUMBOLDTII. (1).

Mr. Humboldt ha descrito este mono por la primera vez bajo el nombre de caparro, *simia lagotricha*: su estatura es de dos pies y dos pulgadas y media; su pelo es uniformemente gris, siendo blancas las hebras ó pelos con la estremidad negra; el pelo del pecho es mucho mas largo que el de la espalda y de color fusco: el de la cabeza, al contrario es muy corto y de color

(1) Geoffroy Saint-Hilaire, *Ann. du Mus.*, t. XIX.

mas claro que el pelo en general. La cola es mas larga que el cuerpo, y sin duda por equivocacion Mr. de Humboldt, de quien tomamos estos detalles, añade que las uñas son enteramente aplastadas. Habita esta especie las márgenes del rio Guaviara, y parece hallarse tambien cerca de la desembocadura de Orinoco.

## EL GRISON.

## LAGOTHRIX CANUS.

*Geoff. Saint-Hil.*

Es de un gris color aceitunado por encima del cuerpo y parte superior de los miembros, y de un pardo mas ó menos cenizoso en la cabeza, cola, partes inferiores del cuerpo, y en la porcion interna de los miembros. Su estatura es algo menor que la del caparro; y esta especie habita el Brasil. Probablemente debe referirse á ella el *gastrimargus olivaccus* de Spix (lugar citado, lám. 28), como tambien un jóven lagotrico que posee el Museo, en cuyo individuo el gris aceitunado está sustituido en la espalda por el gris argentado; y el pardo, principalmente en la cabeza, por el negro.

## EL LAGOTRICO AHUMADO.

## LAGOTHRIX INFUMATUS (1).

Esta especie que solo nos es conocida por la descripción y la figura de Spix, y que Mr. Temmink considera como un doble empleo, es enteramente de un color pardo ahumado y habita el Brasil.

## SAPAJUES

## DE COLA ENTERAMENTE VELLUDA.

*Trichuri. Spix.*

Esta segunda seccion no contiene mas que un solo género, el de los sajues ó sapajues propiamente dichos, *cebus* de los autores modernos, que por su cola enteramente velluda y mucho menos fuerte que en los géneros precedentes, tiene un medio entre la primera seccion de los sapajues, y el primer género del grupo de los *geopithecus*, el de los *callitriches*.

(1) *Gastrimargus infumatus*, Spix, *loc. cit.* lám. 29.